

NÉSTOR PERLONGHER, *Correspondencia*, Buenos Aires, Mansalva, 2016, 256 págs.

El interés de la crítica literaria y el público lector por la obra del escritor argentino Néstor Perlongher (1949-1992) se ha incrementado notablemente en los últimos tiempos. Un indicador de este aumento es la reciente aparición de cuatro referencias de singular calado: una nueva edición de su producción lírica en *Poemas completos* (2012, Buenos Aires, La Flauta Mágica), y una muestra de la misma, titulada *Rivales dorados (antología)* (2015, Madrid, Varasek), ambas al cuidado de Roberto Echavarren; una compilación más breve, bajo el rubro *Antología diacrónica* (2014, Caracas, El perro y la rana); y, finalmente, la reedición de *Prosas Plebeyas* (2013, Buenos Aires, Excursiones), recopilación de Osvaldo Baigorria y Christian Ferrer, que reúne algunos de los ensayos más célebres de su corta pero fructífera carrera literaria y académica.

Por consiguiente, la publicación del libro *Correspondencia* debe reconocerse como un eslabón más en el proceso gradual de rescate de la herencia intelectual de quien puede considerarse uno de los autores más irreverentes de la literatura latinoamericana de la segunda mitad del siglo XX. Esta obra hace posible el conocimiento de su vida íntima y profesional, al tiempo que testimonia, a través de casi doscientas cartas, muchos de los sucesos políticos, civiles y culturales más determinantes del período en el que fueron escritas (1976-1992).

Además, este trabajo supone la culminación de un proyecto personal de su editora, Cecilia Palmeiro, quien ha desarrollado una provechosa labor de investigación plasmada en varios artículos científicos y, sobre todo, en el volumen *Desbunde y felicidad. De la Cartonera a Perlongher* (2011, Buenos Aires, Título), resultado de su tesis doctoral en la Universidad de Princeton. En esta ocasión, amparada por una ayuda del CONICET y la supervisión del crítico argentino Jorge Panesi, Palmeiro edita por vez primera un significativo número de cartas pertenecientes al Fondo Néstor Perlongher de la Universidad de Campinas. Asimismo, reedita el epistolario publicado con anterioridad en *Papeles insumisos* (2004, Buenos Aires, Santiago Arcos) y *Un barroco de trinchera. Cartas a Baigorria, 1978-1986* (2006, Buenos Aires, Mansalva).

Para empezar, el apartado introductorio resume algunas de las nociones fundamentales vertidas por Cecilia Palmeiro en sus trabajos previos, proporcionando las claves de interpretación del contenido general de los textos. Un recorrido que abarca desde la militancia activista del escritor en el Frente de Liberación Homosexual (FLH) de Argentina, y sus posteriores incursiones en el estudio de la prostitución masculina en Buenos Aires y São Paulo, hasta sus exploraciones tardías en los cultos rituales amazónicos del Santo Daime.

Dos de las lecturas ofrecidas por Palmeiro en esta sección merecen una apreciación particular. La primera de ellas es su estimación de la escritura lírica y ensayística de Néstor Perlongher “como comentario, o intervención, frente a una experiencia política” (11). Es decir, al contrario del grueso de la bibliografía precedente, la editora, como ya hiciese en 2011, rescata la significatividad de la militancia del autor para justificar la trascendencia del deseo y el cuerpo como dos de los ejes que atraviesan toda su literatura, aun cuando las condiciones de su práctica variaron radicalmente en cada etapa. La originalidad del planteamiento de Cecilia Palmeiro permite contemplar la obra de Perlongher como precursora del período de crisis argentina de principios del siglo XXI, en el que se fraguaron numerosas agrupaciones minoritarias, políticas alternativas de desidentificación y rotundos cuestionamientos acerca de los sistemas biopolíticos de las democracias neoliberales (11-12).

La segunda lectura a destacar es el énfasis depositado en la oportunidad de reconstruir la naturaleza innovadora de sus procedimientos científicos en antropología social, donde el cuerpo actúa como catalizador de sus aprendizajes. En este sentido, afirma Palmeiro, “Su metodología de observación participante inauguró en las ciencias sociales latinoamericanas la dimensión de la experiencia como un modo de conocimiento genuino” (13).

A continuación, el epígrafe “Cartas [1976-1992]” abre la edición de la correspondencia de Néstor Perlongher en estricto orden cronológico y desprovista de periodización. Pese a que los estudios sobre la obra del autor señalan con relativa precisión las fases de sus búsquedas de nuevos objetos de análisis y perspectivas disciplinares, la elección de una presentación con las características señaladas se convierte en un acierto. Por un lado, el lector puede apreciar así el modo en que estas transformaciones no se manifiestan repentinamente, sino como consecuencia de su paulatino desarrollo

personal e intelectual. Por otro lado, este esquema respalda la refutación de determinados tópicos que aún perseveran en algunos trabajos de investigación. Un ejemplo de ello es la correlación entre sus intereses por el culto del Santo Daime y el descubrimiento de su infección por VIH, causalidad que se desmiente de forma ineluctable a través la lectura del volumen.

Sería inviable tratar de resumir aquí el contenido global de las cartas, dado que la disparidad de contextos y etapas culturales impide elaborar un inventario minucioso. Sí conviene señalar, en cambio, que la nómina de destinatarios congrega a escritores, editores y directores, críticos de sobresaliente fama, amigos y activistas sexuales, así como antropólogos y sociólogos, además de sus progenitores, vínculo este último que hasta el momento carecía de testimonios.

En cuanto a la anotación, Cecilia Palmeiro recoge observaciones concernientes al proceso de edición, aclaraciones de numerosas intertextualidades, puntualizaciones sobre decenas de datos alusivos a la producción literaria del autor, detalles acerca de la historia política y cultural de los países en los que vivió, así como traducciones léxicas del portugués y de un pequeño grupo de cartas redactadas en francés y en portuñol. Asimismo, se debe mencionar la presencia de dos textos complementarios: una misiva firmada por Reinaldo Arenas, y una carta de presentación remitida por Osvaldo Lamborghini a Tamara Kamenszain y Héctor Libertella.

El trabajo finaliza con un “Apéndice fotográfico” en el que se aglutinan trece piezas relativas a distintos tramos de la vida de Perlongher: su adolescencia, fragmentos de entrevistas como militante, una postal enviada al escritor brasileño Glauco Mattoso, un cenáculo literario de 1981, dos retratos de São Paulo y París, y un himnario del Santo Daime. La aparición de estas instantáneas arroja un poco más de luz sobre el menudo conjunto de referencias audiovisuales de las que se dispone en la actualidad.

En conclusión, es innegable el interés de este proyecto como resultado del proceso de revalorización del legado de Néstor Perlongher en los últimos cinco años. Respaldada por un conocimiento extraordinario de la bibliografía preexistente, la maestría de Cecilia Palmeiro radica en la singularidad de sus aportaciones, que desafían los juicios previos y recuperan la formación activista del autor como línea argumental de nuevas y productivas lecturas. Este trabajo de edición, como cabría esperar, no se aparta del propósito de sus anteriores ensayos. A partir de la

militancia sexual de sus primeros años, donde el cuerpo deviene el centro de originales operaciones teóricas y afectivas, Palmeiro sitúa frente al lector como nunca antes las reflexiones subjetivas y el aprendizaje intelectual de una de las figuras más iluminadoras e intuitivas del pensamiento crítico latinoamericano del último cuarto del siglo XX.

JOSÉ ANTONIO PANIAGUA GARCÍA
Universidad de Salamanca